

OBRAS

DE

**D. LEANDRO FERNANDEZ
DE MORATIN,**

DADAS Á LUZ POR LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO I.

ORÍGENES DEL TEATRO ESPAÑOL.

PARTE PRIMERA.



MADRID:

POR AGUADO, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Y DE SU REAL CASA.

1830.
FONDO
PEDRO REYES VELAZQUEZ

92855

PA 6541

AI

V.1

t.1

1830



FONDO
PEDRO REYES VELAZQUEZ

ADVERTENCIA

SOBRE LAS ESTAMPAS QUE LLEVA LA PARTE PRIMERA DEL TOMO I.

El pensamiento de la portada está sacado sustancialmente de la epístola dedicatoria que puso el autor en la primera edición de *La Mogigata*. Representa á Moratin sentado y empuñando la lira, la cual le quita la Musa Talía puesta á su lado en pie, señalándole el templo de la inmortalidad, para darle á entender que adquiriria eterno renombre dedicándose á la poesia cómica, figurada en la máscara que al mismo tiempo le presenta un genio. El dibujo es original de D. Vicente Lopez, primer pintor de Cámara de S. M., quien le ha regalado á la Academia. Le ha trasladado á la piedra D. Juan Antonio Lopez, uno de los que concurren al Real Museo del Prado para litografiar los cuadros de S. M.

El retrato de Moratin se ha sacado del original que posee D. Manuel Garcia de la Prada, habiéndose tenido tambien presente el que pintó al óleo D. Francisco Goya, y se halla en la Real Academia de San Fernando. Le ha dibujado en la piedra D. Alejandro Blanco, profesor acreditado en el buril y en la litografía.

ADVERTENCIA

El presente de la Academia de la Lengua Española, en virtud de la Real Cédula de 17 de Mayo de 1763, se ha encargado de publicar las obras de D. Leandro Fernandez de Moratin, que se hallan en el archivo de la Academia, y de dar a luz una nueva edicion de ellas, con el fin de que se conozca el mérito de este gran escritor, y de que se conserve su memoria en el mundo. Para este efecto se ha escogido el texto de la primera edicion, que se hizo en Madrid en 1768, y se ha seguido el original de D. Leandro, segun se conserva en el archivo de la Academia, sin hacer ningun otro cambio, ni añadir nada, para que se vea el estado en que se hallaban sus obras, y para que se conserve su pureza y su sencillez. Solo se ha hecho un pequeño suplemento de algunas palabras, que se hallan en el original, pero que no se encuentran en el texto de la primera edicion, para que se vea el estado en que se hallaban sus obras, y para que se conserve su pureza y su sencillez.



PRÓLOGO DE LA ACADEMIA.

El año de 1825 se hizo en París una edicion de las obras dramáticas y líricas del célebre poeta D. Leandro Fernandez de Moratin, que impresas antes en varios lugares, tiempos y tamaños, andaban sueltas, y no siempre fielmente impresas, en manos de los estudiosos. Esta edicion, reconocida como legítima por el autor, y publicada poco antes de su fallecimiento, proporcionaba á los extrangeros la facilidad de gozar de su lectura, al mismo tiempo que los españoles privados de esta ventaja por la ley que prohíbe la

introduccion de obras castellanas impresas fuera del reino, carecian de la utilidad que para su mayor ilustracion ofrecia la reunion de producciones tan apreciables.

Esta poderosa consideracion fomentó en la Real Academia de la Historia, primero el deseo, y despues el desig-
 nio de publicar una coleccion de las obras de Moratin. Comprendió igualmente la Academia que una edicion completa y esmerada de ellas era el monumento mas digno que podia consagrarse á la fama póstuma de su autor; y que con ella al paso que se miraba por la utilidad del público español, se daba tambien á las demas naciones una prueba de que nuestra patria no se olvida de honrar la memo-

ria de los hijos que la ilustran y ennoblecen.

Animada la Academia de tan justos sentimientos, acudió á exponerlos á los pies del Trono; y el REY nuestro Señor, en cuyo Real ánimo hallan siempre benigna acogida los proyectos dirigidos á la prosperidad y lustre de la nacion, se dignó aprobar y aun elogiar sus deseos, autorizándola competentemente para llevar á cabo lo que proponia.

Para desempeñar la empresa de un modo correspondiente á su objeto, á la honrosa aprobacion del Soberano, á la ilustracion de nuestros tiempos y al buen nombre de la Academia, trató ésta desde luego de reunir todas las obras de Moratin de que tenia noticia,

tanto en verso como en prosa, tanto impresas como manuscritas. De todas ha formado una coleccion, en cuya parte lírica ha incluido no solo varias composiciones conocidas anteriormente del público, y que los aficionados á Moratin echaban menos en la edicion de 1825, sino tambien otras inéditas que se conservan entre los papeles de los curiosos y que no desmerecen de las restantes. Entre ellas las hay de mérito muy sobresaliente, que prueban con cuánta modestia opinaba Moratin de sí mismo, cuando manifestaba que su vena estaba destinada exclusivamente al género dramático.

Pero entre las composiciones inéditas de Moratin que ha adquirido la Academia, la de mayor bulto é im-

portancia es la de los Orígenes ó historia del teatro español desde sus principios hasta la época del famoso Lope de Vega, obra que despues de largas indagaciones escribió Moratin en sus últimos años, y en que con selecta erudicion recogió copiosas noticias acerca de un arte que fue el blanco y ocupacion de sus estudios durante todo el discurso de su vida. La Academia ha recibido de manos augustas y generosas el original auténtico de esta obra que constituye el principal ornamento de la presente edicion, y que como parte de nuestra historia literaria pertenece mas de cerca al instituto de la Academia, y está naturalmente enlazada con el asunto ordinario de sus tareas.

(XII)

Moratin dejando á otros el empeño menos ingrato y difícil de examinar y describir periodos mas conocidos de nuestra dramática, como lo es el que empieza al acabar el reinado de Felipe II, pretendió subir hasta su origen primitivo, lo buscó en los documentos mas antiguos de nuestra legislación y literatura, indicó los trámites por donde pasó de lo sagrado á lo profano, de los templos y de los clérigos á los teatros y á los histriones, y llegando al tiempo de la imprenta presenta muestras de la rusticidad y desaliño de las composiciones coetáneas, da noticias recónditas, ignoradas del comun de los literatos, inserta el catálogo cronológico de los dramas y sus autores, los califica con juiciosa críti-

(XIII)

ca, y finalmente forma una curiosa coleccion de piezas teatrales de fines del siglo XV y casi todo el XVI, en que reuniendo las que nos quedan en libros rarísimos y apenas conocidos, ha salvado para la posteridad los monumentos de esta parte de nuestra historia literaria, próximos ya á perderse para siempre y sepultarse en las tinieblas y el olvido.

No obstante lo apreciable de este trabajo, la Academia entiende que Moratin no acabó de agotar enteramente su argumento, y que á pesar de sus doctas investigaciones todavía dejó mucho que hacer á la diligencia y laboriosidad de los que le sucedan en su empresa. Como quiera, las dificultades vencidas en la materia de nuestras an-

(XIV)

tigüedades dramáticas, la originalidad de las noticias, la maestría y sagacidad con que se examinan, y el lenguaje hermoso, castizo, amenísimo con que se explican, recomiendan muy señaladamente el libro de los Orígenes, y le asignan un lugar distinguido en nuestras bibliotecas.

En orden á las composiciones escénicas de Moratin, es ocioso detenerse á ponderar su mérito. La aprobacion y elogio general de los inteligentes, el aplauso constante de su representacion en las tablas, las traducciones hechas en Francia, Alemania é Italia las han colocado ya entre las obras clásicas europeas, declarando á su autor digno del renombre de *Terencio español*. Lope de Vega mostró de lo que era ca-

(XV)

paz el ingenio abandonado á la naturaleza: Moratin ha mostrado lo que puede la reunion del ingenio y del arte. La lozanía desordenada de Lope extravió con su ejemplo á los que sin tener su talento quisieron imitarle: la austera correccion de Moratin, no dejando abierta otra senda que la de las reglas para su imitacion, obliga á caminar por ella á los que aspiren á emularle. Lope fomentó la corrupcion del arte en el tiempo que iba á sucederle: Moratin ha preparado su mejora y perfeccion en el nuestro. La lectura y estudio de sus obras no puede menos de contribuir á la propagacion del buen gusto y á la deseada reforma de nuestro teatro.

Consideraciones de prudencia pro-

(xvi)

pias de las circunstancias han movido á hacer algunas supresiones de corta extension en ciertos pasages de las comedias á que pudiera darse tal vez interpretacion menos conveniente, y en que ha parecido á la Academia debian sacrificarse algunas palabras á la delicadeza y opiniones de personas bien intencionadas y respetables. Pero los curiosos, que quieran tomarse el trabajo de cotejar la presente edicion con la de París, verán facilmente lo poco que interesan estas leves alteraciones ni para la gloria de Moratin ni para el mérito esencial de sus dramas, que no se cifra en una ú otra expresion de las que en todos los libros pueden ofrecer pretextos á la malignidad y al abuso, aun contra la intencion de

(xvii)

los mismos autores, sino en las eminentes calidades de invencion, disposicion y estilo que caracterizan las composiciones de Inarco Celenio.

Los dibujos de las estampas que acompañan á esta coleccion, son de los mas acreditados profesores, entre los cuales se cuentan los pintores de cámara don Vicente Lopez y don José Madrazo, que han querido contribuir gratuitamente con sus talentos á engalanar la edicion y hacerla mas digna del público.

La Academia no ha podido menos de añadir las pocas y breves notas que sirven para corregir algunas expresiones en que Moratin, ó mal informado ó arrastrado por las circunstancias agitadas de su vida, dió muestras de que

(XVIII)

era hombre, y como tal expuesto al error y al influjo de las pasiones humanas. Han hecho necesarias esas ligeras advertencias de la Academia el interes de la verdad, la defensa del honor de la nacion y del suyo propio, pero sin perjuicio del justo aprecio y admiracion que le inspiran las producciones de Moratin, como de uno de los mayores ingenios de que puede preciarse España, y que forma época en la historia de nuestra literatura.

(27)
NOTICIA DE LA VIDA

Y ESCRITOS

DE D. LEANDRO FERNANDEZ DE MORATIN.

DON LEANDRO FERNANDEZ DE MORATIN, descendiente de una familia noble de Asturias, nació en Madrid á 10 de marzo de 1760. A su padre don Nicolas debió casi toda su educación no solo moral sino tambien literaria, y en verdad ningun maestro pudo guiarle mejor por la senda del Parnaso. Habíale dado la naturaleza excelentes disposiciones, y tan grande inclinacion á la poesía, que á los seis ó siete años empezó á hacer versos; y cultivado su entendimiento con esmero, se halló á los diez y ocho apto para aspirar al premio y obtener el *accessit* que le concedió la Real Academia Española en el concurso de 1779 por su romance heróico de la *Toma de Granada*. No fue pequeña la sorpresa del padre cuando lo supo, pues como para que mejor asegurase su mantenimiento hubiese aplicado al hijo al oficio de joyero, apartándole de la carrera de las letras, el joven hizo su composicion á hurtadillas de aquél, y la presentó con fingido nombre. Al año siguiente tuvo el dolor de perderle, y para cumplir con la sagrada obligacion de mantener á su madre, viuda, infeliz, continuó trabajando en el ejercicio de hacer joyas, en el cual ganaba diez y ocho reales diarios. Pocos años despues falleció tambien ésta, y entonces pasó á vivir con un tio suyo, que asimismo trabajaba en la joyería del Rey: mas ni antes ni despues abandonó sus ocupaciones literarias,

*